

ABSTRACT: El vínculo entre las pasiones y la política ha sido objeto de reflexión filosófica desde la modernidad hasta nuestros días. En algunos casos con la finalidad de erradicar su papel, tratando de priorizar la dimensión racional de los sujetos a la hora de participar en la política. En otros casos, se ha considerado que el papel de los afectos era inevitable en la construcción de sujetos políticos. En ese sentido, no habría un dualismo excluyente entre pasiones y razón en la política, sino, más bien, una relación pendular y contaminante entre uno y otro ámbito. En lo que se refiere a esta intervención, nos interesa retomar esta larga tradición dentro del marco conceptual de lo nacional popular. El objetivo es pensar en qué medida los afectos y las pasiones funcionan como una forma de mediación en la construcción de Hegemonía. Y mostrar que esta forma de mediación hoy está en disputa, puesto que el campo de lo popular se encuentra dividido entre las sensibilidades neoliberales alentadas por la lógica corporativista y las sensibilidades populares alentadas por la lógica democrática.